

## Más allá de las cuentas corrientes y los depósitos

Las cuentas y los depósitos bancarios suponen la base de las finanzas de las familias, pero no son los mejores productos si queremos rentabilidad. Hace falta cultura financiera para sacar partido a nuestro dinero

Por **Javier Serrano**

**Las cuentas corrientes son el producto financiero más básico que hay. Sin embargo, es fundamental en la economía de cualquier familia. ¿Por qué?**

La cuenta corriente tiene dos características fundamentales: la seguridad –es el activo bancario más seguro– y la liquidez, es decir, el cliente puede disponer inmediatamente del dinero sin sufrir merma por utilizarlo. Es el producto bancario más básico que existe.

Sin embargo, se trata de una herramienta imprescindible para nuestras finanzas. Como explica Jaime Martínez Tascón, profesor de OBS Business School y director de Inveretik, “la cuenta corriente sirve de apoyo a cualquier otro producto bancario: un préstamo requiere de una cuenta corriente, también un fondo de inversión, una tarjeta de crédito o débito, etcétera”.

**¿Qué diferencia una cuenta corriente de un depósito?**

Son productos similares, pero distintos. El depósito ofrece una rentabilidad al cliente si mantiene un determinado saldo durante el plazo establecido en el contrato. “Pero no funciona como una cuenta –explica Martínez Tascón–, no se puede vincular un préstamo o una tarjeta de crédito a un depósito, eso hay que hacerlo con una cuenta corriente, que es la herramienta que se utiliza para dar soporte a la

actividad diaria, al pago de recibos”.

Esto ocurre porque el depósito está pensado para no tocar el dinero durante un periodo determinado. “Es un producto muy seguro, porque establece una rentabilidad fija: tú depositas el dinero en el banco y cuando se cumple el plazo firmado, te devuelven el dinero más los intereses”.

**¿Significa eso que el dinero de un depósito no se puede tocar?**

Sí se puede, pero disponer del capital antes de que venza el plazo pactado supone una penalidad. Se penaliza con los intereses que se tenían que haber pagado al final, que se reducen o se eliminan, pero nunca se toca el capital original.

**En los años 80 del siglo pasado, las cuentas corrientes generaban intereses, aunque fueran pequeños. ¿Cuál es la situación actual?**

Hace mucho tiempo que a los bancos no les interesa mantener dinero en efectivo y saldos en las cuentas corrientes, sobre todo en situaciones de tipos bajos. Este experto recuerda que “en lo que llevamos de siglo XXI, las cuentas no han remunerado; de hecho, los bancos fidelizan a los clientes no con intereses, sino eliminando el cobro de comisiones”.

**¿Hay veces que el cliente paga por tener una cuenta corriente?**

Si sólo disponemos de una cuenta corriente, es posible que paguemos por ello. Pero lo normal es que tengamos más productos contratados –nómina, hipoteca, tarjetas, recibos...– y con esa vinculación, el banco elimina las comisiones.

**¿Es rentable mantener el dinero en una cuenta corriente?**

No, no lo es. “Pero no por las comisiones –aclara Jaime Martínez Tascón–, sino por la inflación, que supone la principal pérdida de poder adquisitivo. Las comisiones las ves, te duelen; la inflación es silenciosa, no la ves y no le prestas atención”. Este experto explica que los clientes suelen quejarse por una comisión, cuando el verdadero motivo de queja debería ser que el banco no le ofrezca soluciones para

rentabilizar el dinero. “Falta cultura financiera”, asegura.

Este asesor lamenta que mucha gente mantenga la misma mentalidad financiera de hace 40 años: “Muchas personas siguen manteniendo una parte del dinero en su cuenta, o en un depósito, y otra parte en acciones. Y eso es una malísima planificación financiera”.

**¿Conviene hacer un estudio para buscar las mejores condiciones de cuentas y depósitos?**

Se puede, pero si hablamos de cuentas y depósitos, las condiciones van a ser similares en los diferentes bancos. “Conseguir un punto más de interés en un depósito es posible, pero no es la panacea. En 2023 ha habido depósitos bien pagados, pero las letras del Tesoro se han pagado mejor, y son más seguras que los productos financieros de cualquier banco”. Es

decir, que no hay que cegarse con los depósitos como opción conservadora, hay productos más conservadores pero con remuneración mayor.

**Entonces, ¿cómo debemos invertir?**

Depende de la edad, tolerancia al riesgo, objetivo temporal, generación de ingresos... “La cartera de inversiones de cada uno es muy dinámica –explica este profesor de OBS Business School–, pero depende de la situación de cada

**Los bancos, para fidelizar al cliente, prefieren eliminar las comisiones bancarias antes que remunerar el capital de la cuenta**

**Los depósitos son una inversión segura, pero no son la panacea. A veces, las Letras del Tesoro rinden más y son más seguras**

uno, que además varía a lo largo de la vida. Lo ideal es contar con un asesor financiero fiable”.

La fiabilidad, especialmente si hablamos de invertir, es esencial. “Debemos recurrir a bancos y asesores conocidos, con ficha de la CNMV o del Banco de España. Porque hay mucho chiringuito desconocido que garantiza un 5% en 12 meses, cuando eso no lo da nadie, y pasan cosas como las del Forum Filatélico o los pagarés de Rumasa”. ■